

Psicología del desarrollo

<https://canal.uned.es/video/5a6f5457b111f24408b62b5>

[Música]

[Cuento] Erase una vez, nacho, nacho despierta venga Levántate que ya ha sonado el despertador, venga perezoso arriba, no te acuerdas.

[Música]

[LO] ¿Existen las hadas y las brujas? Tal como avanzábamos hace un momento vamos a hablar de la distinción entre la realidad y la ficción en el niño, es una propuesta de la profesora de psicología del desarrollo Marta Jiménez Dasí. Buenos días profesora. Bueno el título es muy atractivo, pero vamos a ir a las cuestiones que realmente nos van a interesar y de las que menos se sabe, por ejemplo cuando surge la investigación sobre la ficción en el niño pequeño, porque en principio nos vamos a referir a los niños pequeños.

[MJ] En realidad la aparición del juego de ficción en el niño es un tema que se ha estudiado desde el nacimiento de la psicología evolutiva en el siglo XIX y de ahí es donde de dónde arranca la tradición en nuestra disciplina. La observación de los niños de tres, de cuatro o de cinco años, mientras se están jugando a hacer como si fueran otras personas o representando escenas, nos ha parecido siempre una intriga. Las cuestiones que se han planteado pues tienen que ver con la función del juego, para qué sirve, para qué le sirve al niño ese tipo de juego y por supuesto también con una explicación de por qué surge ese tipo de juego.

Pero si buscamos unas raíces más teóricas tenemos que fijarnos, por una parte en el psicoanálisis y por otra en la teoría de Piaget, que en un principio está muy influenciado por el psicoanálisis, luego tienen mucha relación. Desde el psicoanálisis la imaginación infantil se ha considerado como un medio para realizar deseos frustrados. Y en este sentido pues a través del juego de ficción el niño lo que hace es llevar a cabo los deseos que no puede conseguir en la vida real. Para Piaget el pensamiento del niño más pequeño, se caracteriza por su desconexión en un principio, digamos que la teoría que propuso en un principio decía que el pensamiento del niño pequeño estaba como desconectado de la realidad y como que no tenía lógica. Es lo que Piaget en un principio denominó pensamiento autista, precisamente por esa desconexión con el real, aunque el término no tiene nada que ver con el que hoy se conoce.

Tanto para el psicoanálisis, como para la teoría Piaget-Jana por lo tanto el desarrollo del pensamiento, consiste precisamente en el paso de un pensamiento irracional o lúdico o ilógico, que está invadido por la imaginación, a un pensamiento racional y adulto y Piaget eso lo refleja muy bien en su teoría, cuando caracteriza los diferentes estadios del desarrollo y pone el punto final en el desarrollo cognitivo cuando se alcanzan las operaciones formales, que es un pensamiento completamente adulto, racional, científico, etcétera.

Además de esta desconexión con lo real y ya centrándonos más en la teoría de Piaget, el pensamiento del niño pequeño entre los 2 y los 6 años es básicamente egocéntrico, lo cual le lleva también a ser realista o sea cuando Piaget habla de realismo, lo que está describiendo es

que los niños de estas edades no pueden separar los acontecimientos físicos, de los psíquicos y sobre todo que a estos últimos les conceden un estatuto real, un estatus real, por ejemplo los niños de estas edades, pensarán qué cosas mentales como los sueños o los pensamientos, existen realmente igual que los objetos del mundo, como las mesas o cualquier objeto. A partir de esta falta de diferenciación, pues es fácil llegar a la conclusión de que en realidad los niños no pueden tampoco separar, lo que es real, de lo que es ficticio o sobre todo pensarán que lo ficticio, tiene un carácter real.

[LO] Bueno pues vamos a ver profesora Jiménez Dasi, los principales interrogantes que se plantean al investigar la distinción entre la realidad y la ficción.

[MJ] Pues existen un montón, pero bueno voy a resumir las más importantes en tres, yo creo que son básicas, por una parte nos podemos preguntar cómo concibe el niño a la ficción, por ejemplo hay autores que defienden que los niños, sí que entienden el carácter no real de la ficción, pero que no entienden su naturaleza representacional o sea no entienden la ficción es una acción mental, algo que se realiza con la cabeza y que por lo tanto necesita de una representación, lo cual es quizá lógico, porque los niños a estas edades son tan pequeños que entender eso es bastante complejo.

Luego hay otros autores pues que quieren determinar lo que decíamos antes no, si el niño pequeño confunde la realidad con la ficción y luego hay otros autores que se interesan por el estudio de la ficción en la edad adulta, que luego haré una breve mención, porque está claro que la imaginación y la ficción son elementos muy importantes para el ser humano y que permanecen durante toda la vida. Pero bueno en realidad lo que digamos la raíz o el origen de todas estas observaciones o de todas estas preguntas, es ver las intensas reacciones emocionales que provoca la ficción en los niños, en los pequeños sobre todo, porque eso es lo que nos hace pensar, sobre todo a los adultos que lo están viviendo como si fuera real y que por lo tanto hay una confusión.

[LO] ¿Y qué es lo que hoy se sabe sobre esa supuesta confusión entre realidad y ficción? es cierto que no llevamos mucho tiempo de investigación, como nos decía es relativamente reciente el interés por estas cuestiones, ¿pero en este momento que es lo que se sabe?

[MJ] Yo diría que, vamos viendo todos los estudios que se han hecho y demás, hoy podemos deducir que la mayor parte de los niños no confunden la realidad, con la ficción, en la mayor parte de las situaciones y hora matizaré un poquito. Hay varios elementos que nos hacen llegar a esta deducción, por ejemplo cuando un niño pequeño quiere conseguir algo de 4 o 5 años, lo va a hacer, por ejemplo un niño que quiere comerse una galleta, no va a invocar poderes mágicos o no va a pronunciar palabras mágicas para conseguir la galleta, sino que va a realizar una acción, va a pensar a un adulto o va a buscarla el mismo.

Además cuando los niños de estas edades se les preguntas sobre diferentes fenómenos cotidianos, pero para los que no tienen una explicación, o sea cosas que no entienden bien, pues tampoco suelen recurrir a explicaciones mágicas, no dan de ese tipo de explicaciones de manera espontánea y también parece que desde los tres años, los niños son capaces de separar los pensamientos, de los hechos reales y si les conceden a los pensamientos una serie de propiedades diferentes a las de los objetos, como por ejemplo que no se pueden tocar o que

nadie más que quien los piensa los puede ver, etcétera. Luego esa separación que iría en contra del realismo Piagetano, que mencionaba antes, hoy parece que si se sostiene a partir de los tres o cuatro años.

Y por último y es muy importante cuando los niños realizan juegos simbólicos, cuando utilizan los objetos como si fueran otras cosas o cuando ellos mismos representan escenas, tampoco parecen confundir lo que pertenece al juego y lo que pertenece a la realidad. Por ejemplo, un niño puede hacer como si un plátano fuera un teléfono y jugar él solo o con algún adulto, haciendo como si el plátano fuera un teléfono, pero cuando quiera hablar con alguien de verdad, no pedir a sus padres que utilicen el plátano, sino que utilizan el teléfono de verdad. Todas estas indicaciones nos hacen pensar que el niño realmente no confunde, porque se confundiera estaría dando muestras de confusión mucho más alarmantes, que las que tenemos.

[LO] Los psicólogos lo saben muy bien, pero como señalaba antes, las reacciones emocionales de los niños a veces sobre todo a los padres y a los educadores que no están, que no conocen muchas de estas investigaciones, nos hacen pensar que confunden la ficción con la realidad o al menos los pensamientos con la realidad ¿qué nos puede decir o cómo nos puede aclarar esta situación?

[MJ] Este es como el meollo de la cuestión no, entonces ¿por qué los niños reaccionan así cuando están inmersos en su mundo ficticio? Es verdad que, claro las reacciones de los niños nos hacen pensar, que creen en la existencia real de lo que están imaginando, por ejemplo cuántos niños tienen miedo de monstruos o de brujas que nunca han visto de verdad o cuántos niños creen que el Ratoncito Pérez existe de verdad, que tampoco han visto o cuántos niños creen en la existencia real de los Reyes Magos, de las hadas, etcétera.

Cuando los niños parecen sobre todo tener miedo de seres extraordinarios, pues los adultos tenemos que pensar para dar sentido a esa reacción, que el niño realmente cree, que el monstruo existe de verdad, porque si no qué sentido tiene ese miedo y efectivamente yo sí pienso que en ese momento el niño cree que el monstruo existe de verdad y por eso le da miedo. Pero si pensamos en los adultos, cuando vamos a ver una película de miedo o de llorar o de lo que sea, también sentimos un montón de emociones que están asociadas a ese contexto ficticio en el que estamos inmersos, en realidad lo que les ocurre a los niños, es que hay veces en las que no tienen claves para saber si lo que se imaginan puede ser real o no y además se encuentran con información bastante contradictoria.

En principio cuando los propios niños son los que controlan la situación ficticia, por ejemplo cuando están jugando ellos solos, pues no suele aparecer esta situación de confusión, no ni de reacción emocional exagerada. Un niño puede llegar a asustarse cuando el mismo está haciendo de monstruo, o de león, pero es bastante raro, lo que sí es mucho más frecuente es que se asuste si es un adulto u otra persona, la que está haciendo de ese ser que le da miedo, no, porque ahí ya no es él quien controla la situación.

De la misma forma cuando los adultos dicen a los niños que los Reyes existen, aunque va a venir la bruja o que va a venir el Ratoncito Pérez, pues los niños no tienen elementos para dudar realmente de lo que se les está diciendo y aún menos cuando se encuentran los regalos el día 6 o ven a los reyes por la calle o encuentran un regalo debajo de la almohada, a cambio del diente

que acaban de perder no. Yo creo que en general los niños no confunden la realidad y la ficción como decía antes, pero sí que existen algunos contextos en los que ellos no controlan la situación y en los que hay una autoridad adulta que les intenta convencer de algo que les hace dudar y creer y por tanto es ahí cuando aparece la reacción emocional intensa.

[LO] Bueno hay un elemento relativamente nuevo en nuestras vidas, tiene pocos años aunque ya parece que forma parte de los hogares, de la vida cotidiana, es la televisión y además en este momento se están produciendo muchas noticias y se están dando resultados de investigaciones y yo creo que sería bueno hacer algún apunte de la influencia que puede tener la televisión, porque antes nos decía la importancia de tener en cuenta que los niños no tienen claves para interpretar determinadas situaciones y que además se encuentran muchas veces en situaciones con informaciones contradictorias, quizás la televisión es una buena muestra de esta situación, ¿cuál es su opinión?

[MJ] Sin duda lo es, yo creo que la televisión es precisamente un contexto, de esos en los que el niño no maneja todas las claves y realmente no puede estar seguro de lo que es real y de lo que no lo es, de lo que se presenta en la televisión. Yo creo que durante unos años la televisión puede crear cierta confusión en los niños pequeños y seguramente los de 3, 4, 5 quizás los de 6, muchas veces no tienen claro qué es lo que está pasando, realmente ahí sí que no pueden decidir si lo que pasa es cierto o no es cierto, si es real o no, de hecho muchas películas recientes aprovechan este incertidumbre de los niños, por ejemplo Toy Story o Monsters SA, creo que se llamaba.

Estoy segura que muchos niños de 3 y 4 años después de haber visto las películas, habrán querido de verdad que sus juguetes están vivos, como sucede en 'Toy story' o habrán buscado el monstruo que se esconde debajo de la cama como sucede en la otra película. Como siempre en estos casos el papel del adulto es muy importante a la hora de resolver la duda y va a ser el adulto quien va a como determinar la orientación que va a tomar el niño, si el adulto entre la ficción y hace partícipe al niño y le hace creer que eso es real, pues el niño lo va a creer, si el adulto desmonta la ficción, lo cual no suele ocurrir porque estos niños son todavía muy pequeños, pero bueno si en algún caso desmontara la ficción, pues entonces el niño empezará a cuestionar que los juguetes no tienen vida o que los monstruos no existen.

[LO] Quizás a lo mejor dedicando más tiempo a nuestros hijos pequeños y compartiendo con ellos ese tiempo de ocio, viendo la televisión, pues es posible hacer esos pequeños ejercicios para desmontar determinadas situaciones y que ellos poco a poco vayan introduciendo esa distinción entre realidad y ficción. ¿Por qué en qué momento se establece de una manera, no definitiva, pero sí más clara esa separación o el niño puede empezar a comprender esa distinción entre realidad y ficción, profesora Jiménez Dasi.

[MJ] Pues yo creo que llega un momento en el que, digamos que a los niños parece como que no les queda más remedio que rendirse o convencerse de que lo ficticio no es nunca real y creo que hay varios factores que ayudan a llegar a esa convicción. Por una parte el discurso de los adultos llega un momento en el que se modifica de manera drástica, como decía antes los padres o los adultos en general, cuando los niños son muy pequeños, preescolar o educación infantil, no tienen ningún interés en desmontar las ficciones, porque les gusta que los niños

crean en el mundo de ficción, pero llega un momento en el que eso parece que ya no es adecuado y entonces se empiezan a desmontar las ficciones.

Por poner un ejemplo, se hizo un estudio muy bonito, en el que se filmaron a padres y niños de diversas edades, unos pequeños y otros algo mayores, mientras veían un programa de magia y lo que se vio es que mientras los niños son pequeños, los padres tienden a hacer creer que lo que acaban de ver realmente es magia y que cuando los niños crecen, cuando tienen ya siete u ocho años, los padres ya no hablan de magia para explicar lo que está sucediendo, sino que hablan de trucos.

Yo creo que el cambio, en la explicación del adulto es muy importante para la concepción infantil, luego es un factor muy a tener muy en cuenta, por otra parte los niños están cada vez más inmersos en un sistema de educación formal, en el que se les van ofreciendo explicaciones científicas para casi todo y el ámbito o el espacio de la ficción se posee base queda muy reducido y luego también creo que es importante, el hecho de que los niños nunca consiguen hacerle alguna fricción, vamos igual que los adultos, es decir que o descubren el truco o se dan cuenta de que los deseos que piden a las hadas, normalmente no se cumplen o que las brujas nunca aparecen o que las palabras mágicas nunca funcionan y a base de probar y probar y ver que no hay manera, pues al final uno desiste no, en estas creencias.

[LO] Ahora sí es lo importante es seguir creciendo y desarrollándose poco a poco, con los elementos propios de cada momento de la vida porque la ficción, la fantasía, el juego, afortunadamente sigue formando parte de la vida adulta y quizás lo importante es aprender a separar. ¿Qué ocurre en la vida adulta con la ficción, que resultados han encontrado en las investigaciones? profesoras Jiménez Dasi.

[MJ] Pues la ficción, vamos desde casi de sentido común, es una parte importantísima de la vida del adulto y hay muchísimas manifestaciones artísticas que si lo ponen de manifiesto, casi todos los adultos además vemos novelas o vamos al cine, precisamente para que nos cuenten historias ficticias con las que disfrutamos mucho. La ficción es una forma de evasión y de escape que nos hace vivir otras vidas o comprender otras situaciones ajenas a las nuestras y eso es muy importante para el ser humano. Además como mencionaba al principio la ficción en los adultos sigue provocando reacciones emocionales intensas, aunque hay muchísimas diferencias individuales, todos conoceremos a muchos adultos, que cuando van al cine no pueden evitar llorar o cuales luego hacen pesadillas con la película de terror que acaban de ver, luego la reacción emocional sigue estando presente y por eso pensamos que en realidad hay una continuidad entre la ficción infantil y la ficción adulta.

Quizás la gran diferencia es que a pesar de que la reacción emocional existe, el adulto nunca duda del carácter ficticio de lo que está viendo, mientras que el niño sí. Precisamente en esas situaciones en los que decía antes que no tenía claves. No obstante esto no significa que el adulto abandone por completo la idea de que la ficción puede ser real, porque aunque son otro tipo de ideas, son más complejas, cumplen otra función y en fin no me voy a meter ahora en eso, pero si simplemente en nombrar, que hay algunas creencias como las supersticiones, muchos adultos las manejan y que nos recuerdan en muchas cosas de las manifestaciones infantiles de la ficción.

[LO] Todavía quedan muchos aspectos por investigar, gracias por ser a Jiménez Dasi, por habernos acercado está este tema, para ver un poco las claves de la distinción entre la realidad y la ficción y no solamente en el niño, sino también en el adulto. Saben ustedes que además la profesora Marta Jiménez Dasi dirige una investigación en esta línea, dentro de los programas de tercer ciclo. Buenos días Marta, muchas gracias. En telened.com un archivo abierto con todos los programas ya emitidos, teleuned.com y en cuanto a las orientaciones para el estudio de cada asignatura, ya saben las tenemos en la guía del curso con referencia a los materiales didácticos y a los recursos y herramientas que la UNED pone a su disposición.